

Napoles, 19, de Mayo de 1952

Muy estimado y querido amigo García Oldini:

Yo enviaré más tarde un oficio al Ministerio sobre el asunto Pablo Neruda; No lo hago hoy porque debo dar a Ud., al margen oficial, algunas explicaciones que sólo pueden ir en una carta.

Me llegan hoy dos recortes de nuestros mayores y mejores periódicos, en relación con mi firma puesta en aquella petición que Ud. conoce ya y que firman varios compatriotas concientes y honorables. Es probable que cada uno de los firmantes consideremos este asunto della paz bajo un punto diverso. Yo deseo con esta carta mandarle mis puntos de vista de mujer, de cristiana y de escritora.

Detesto de siempre los escandalitos hispano-americanos sobre los escritores. He sido en nuestra pobre América loca una "beata horrenda" combatida por ciertos masones, "una átea disimulada", una espía y también una "bruja". Todo esto en turno de alabanzas que me sobrepasan hasta ponerme en ridículo.

Mi caso es, en primer lugar, el de haber sido perseguida, hace años, por elementos oficiales de Chile en Francia y otros países. Viví bajo el señor Ibañez sin pasaporte en la primera y tratada a la chacota o echada de los Consulados bajo ese gobierno, después de escenas sin apelativo. Para cruzar fronteras, he ido en pasaporte de Palma Guillen como secretaria suya, siendo ella mi secretaria, pero iba yo sin mención expresa de nacionalidad. Uno de esos dos "representantes de mi país" me ha echado de su oficina y me ha negado hasta el asiento para esperar que me oyese. Le ahorro una hora de humillaciones de toda especie y mis apuros para cobrar chequesillos de pago por artículos -sin tener el sacro documento de nacionalidad. Todo esto duró mucho, hasta que Dios me puso cerca a D. Carlos Errasuriz, Cónsul en Génova quien, sin poder darme "papeles" me acompañaba al Banco en cuanto testigo de mi nacionalidad y responsable de de mi firma.....

Me conozco pues, el caso del perseguido, y el tener esta experiencia significa algo serio para criatura sensible y con decoro. Añada Ud. a eso la envidia de los colegas. Me he callado hasta hoy la pérdida de derechos de autor en la Editorial que edita mis libros en París sin haberme pagado nunca derechos a causa de que mi Embajador en París, S.E. Gonzales Videla, los entregó título gratuito y perdurable. (Me soportado el espiónaje de colegas y no colegas que han llegado a mi casa como "observadores" a hacerse hablar). Por temperamento más que por moral tal vez, hablo yo a pecho, al revés del orillo común en el cual el disfraz es tan constante como la respiración. Senadores de cierta época me han enrostrado mi "venta a México", pape del cual sólo recibí una comisión de un año, bajo Abregón, en decreto común con Palma Guillen, para informar sobre escuelas y universidades de tipo industrial. Mi dos años de México fueron de comisión en las estadísticas para ver escuelas e estar sobre ellas.

Mis infes extranjeros recibieron la visita o la denuncia epistolar de que ya era "nadie en Chile" y de que los verdaderos intelectuales de allá se asombraban de que "se diesen cargos en Europa a una mujer sin títulos" universitarios y desdeñada por los órganos culturales de su patria etc. etc. .

Ahora viene el comunismo. Comenzaré por el fin. Cuando se publicó aquí la adhesión de los intelectuales italianos a Neruda, documento destinado a que se aceptase su estado en Italia, reconocí las firmas de los escritores maduros y de primera fila, y sabía poco del resto de los firmantes. He ido informándome de ellos por la vía de las hijas del Maestro Croco. (Una de ellas es persona de una cultura hispánica e italiana subidas.) Todas esas firmas me han sido declaradas como "la plana mayor de la literatura actual en Roma, Florencia, Milán y Nápoles".

(Cualquier Cónsul de Chile al que se le ocurra molestar a Neruda aquí, en cualquier forma, recibirá una respuesta vergonzosa de ese gremio estrechamente unido y afianzado por las leyes gremiales que rigen aquí. No sobra añadir que una mayoría que sube de los dos tercios de esa lista son, según mis informantes, comunistas a la luz

[Carta] 1952 mayo 19, Napoles, [Italia] [a] Muy estimado y querido amigo García Oldini [manuscrito] Lucila Godoy.

AUTORÍA

Autor secundario:García Oldini, Fernando, 1896-1965

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 mayo 19, Napoles, [Italia] [a] Muy estimado y querido amigo García Oldini [manuscrito]
Lucila Godoy. 5 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile